

MIS HIJOS NO QUIEREN VIVIR CONMIGO...

LIC. MARIELOS HERNÁNDEZ N. *

Cuando se dan conflictos de pareja que llevan a una separación e incluso a un divorcio, surge la decisión que en muchos casos corresponde a los hijos: ¿con quién vivir ahora?

Esto no es nada sencillo ni para los chicos que pueden sentirse culpables por su elección e incluso imposibilitados de elegir. Tanto para el padre como para la madre será todo un desafío lidiar con dicha decisión sin vivir esto como una traición.

Si hacemos incapié en que un divorcio se da por problemáticas exclusivamente de pareja, sería un error pensar que los hijos puedan entender con total claridad que fue lo que pasó. Los entretelones del conflicto ni siquiera son muy claros para la pareja misma, ahora para los hijos imagínese la dificultad que tiene el hecho de que los hagan sentirse jueces que deben tomar parte a favor de uno o en contra del otro.

Los hijos no eligen a partir de que haya un culpable o un inocente, eligen en el mejor de los casos por el grado de afinidad que tengan por uno de sus progenitores. Y esto para nada significa, como mucho lo interpretan, que sea porque quiera más a uno que al otro.

En otros casos más difíciles, los hijos escogen a partir del bombardeo que recibieron en cuanto a tomar partido y culpabilizar a alguno de los integrantes de la ex-pareja. Esto es contraproducente en el tanto los hijos no tienen porqué asumir el lugar de cargar con el enojo o el dolor de sus padres.

Cuando un hijo elige a uno de sus padres, será momento oportuno para intentar ir mejorando el vínculo poco a poco. Esto incluye evitar a toda costa culpabilizarlos por la elección o incluso chantajearlos con regalos o paseos para convencerlos de cambiar de opinión.

Muchas personas caen en guerras totalmente autodestructivas, asumiendo casi como una venganza el tratar por todos los medios de que sus hijos regresen con ellos. Quedando atrás el motivo principal que sería el amor, sino tomando protagonismo una fuerte sed de venganza y de cambiar la historia para sentirse ganadores y no perdedores.

En un conflicto de divorcio todos pueden ser ganadores, en la medida en que se enfoquen en rescatar en lo posible un vínculo saludable, donde el respeto fluya y no se viva como una traición o falta de lealtad que los chicos elijan al padre o a la madre.

En muchos casos con el paso del tiempo los hijos pueden elegir pasar un tiempo con uno y luego con otro. Hasta que llega el momento en que deciden vivir por su cuenta o construir una familia.

Evite hacer más difícil un proceso que de por sí se las trae, empiece por informar a sus hijos sobre la decisión que se ha tomado. Tenga en cuenta que la familia no se desintegra, se reacomoda para lograr mayor armonía. Y si esto se logra, será un éxito y no un fracaso. De todas formas los hijos siempre agradecen el hecho de que terminen las peleas, los reclamos, la agresividad. Si lograron poner una distancia saludable, más bien es momento de intentar preservar el vínculo que se tiene con los chicos para que rescaten algo sumamente valioso de la experiencia vivida.

En muchos casos a pesar de que se intenta, no encontramos cooperación de la ex-pareja. Lo cual nos puede generar frustración o dolor que se pueden superar con la ayuda que brinda la psicología.

Consultorio Privado de Psicología, Citas al tel. 8368-9634. Edificio Cristal, San José Centro. Visite nuestra página <http://www.psicoterapeutica.com>